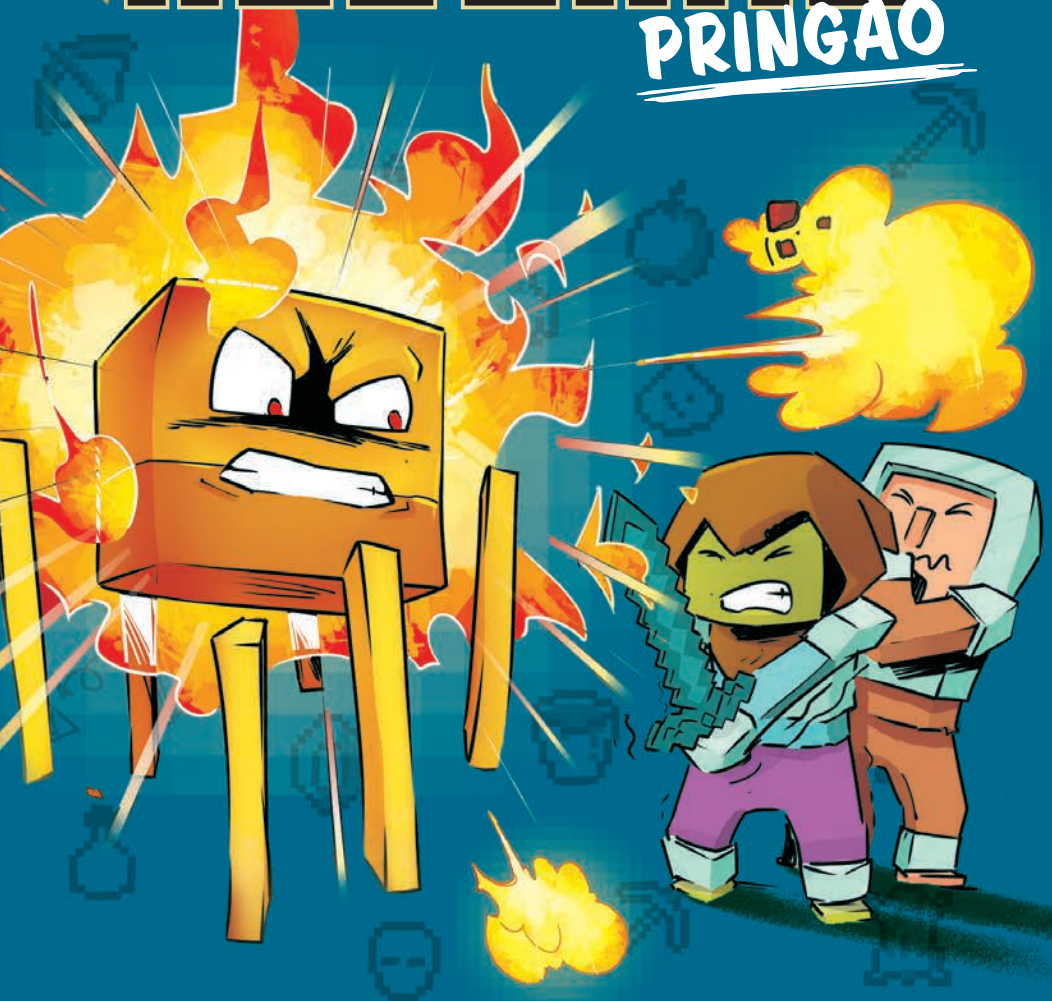


• CUBE KID •

PEQUENO diário de um **2**

ALDEANO PRINGAO



Pirate Sourcil - Jez - Odone

Planeta Junior

• CUBE KID •

 PEQUEÑO diario de un
ALDEANO
PRINGAO

Pirate Sourcil - Jez - Odone

2

UN PASEO POR EL NETHER

Escrito por Laura Rivière

Planeta Junior

Título original: «Balade dans le Nether»: © Éditions Jungle/Edi8 2019

Basado en la serie *Diario de un aldeano pringao*, escrita por Cube Kid

Guión original : Pirate Sourcil

Ilustraciones: Jez

Color: Odone

Textos: Laura Rivière

Maqueta : Axel Mahé

© 2023, de la presente edición en castellano: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibrosinfantiljuvenil.com

www.planetadelibros.com

Primera edición: marzo de 2023

ISBN: 978-84-08-26969-4

Depósito legal: B. 3.067-2023

Impreso en España

Este libro no está autorizado por Mojang Synergies AB. Minecraft y los nombres de los personajes de Minecraft son marcas comerciales de Mojang Synergies AB. Este libro es una obra de ficción y no ha sido aprobado ni está asociado a Mojang. Los demás nombres, personajes, lugares y tramas son fruto de la imaginación del autor y se usan de manera ficcional. Cualquier parecido con la realidad es una coincidencia. Todos los derechos reservados.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

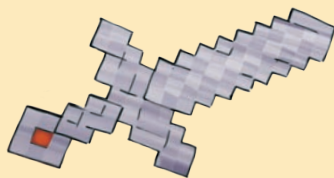
La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirigete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



SÁBADO

CAPÍTULO 1



Esta historia es **INCREÍBLE!** ¡Llevo todo este tiempo aliado con **UN ZOMBI!** ¡Un monstruo! ¡Un muerto viviente, vaya! Quién me lo iba a decir. Incluso ahora me cuesta creerlo. ¡Un ZOMBI, ni más ni menos!

—Vale, vale, ¡ya lo hemos pillado! —protestó Blurp cuando lo repetí por enésima vez.

—No, ¡si es genial! Mancuso no se lo va **A CREER** —respondí.

—¿Quién es Mancuso?

—Mi mejor amigo.

Blurp hizo **una mueca**. Yo intenté arreglarlo como buenamente pude:

—Ahora tú **también eres mi amigo** —añadí rápidamente—. Igual que **Crujemonstruos**, ¡nuestro lobito!

Ahí fui yo el que **cambió el gesto**.

—Bueno... si es que lo encontramos —suspiré.

El pobre se llevó una buena caída intentando atrapar al Enderman diabólico. ¡Los dos cayeron por la grieta a bastantes metros de altura! Desde nuestra posición, no veíamos lo que podría estar pasando abajo, así que tuvimos que bajar para buscar a nuestro lobito. Blurp y yo nos pusimos a llamarlo a gritos por si nos oía. Evidentemente, no nos respondió, así que seguimos buscándolo por el bosque y la orilla del río. No se lo dije a Blurp, pero **me preocupaba mucho** que le hubiera pasado algo...



—Espero que esté bien...

—¿Crees que el Enderman habrá sobrevivido a la caída?

—Si ha caído aquí, lo dudo. ¡Son muy alérgicos al agua!

—le expliqué.

—¡Por eso huelen tan mal! ¡Ja, ja! ... ¿Y qué hay de Crujemonstruos? —añadió con voz tristona.

—**¡Pues claro que está vivo! ¡Mira!** —exclamé.

Le señalé unas huellas frescas en la tierra. ¡No cabía duda de que eran de lobo! Sin pensármelo dos veces, decidí seguirlas. ¡Por fin íbamos a encontrar a Crujemonstruos, qué alegría! Blurp se quedó detrás de mí. A veces no es el más espabilado... Habrá oído un ruido o yo qué sé que le haya llamado la atención.

—¿Crujemonstruos? **¡PÁNFILO!** ¡Ven!

¡Lo he encontrado!

Blurp me llamaba a gritos. Fui con él corriendo.

—**¡Genial!** ¡Nuestro pequeño Crujemonstruos! —grité.

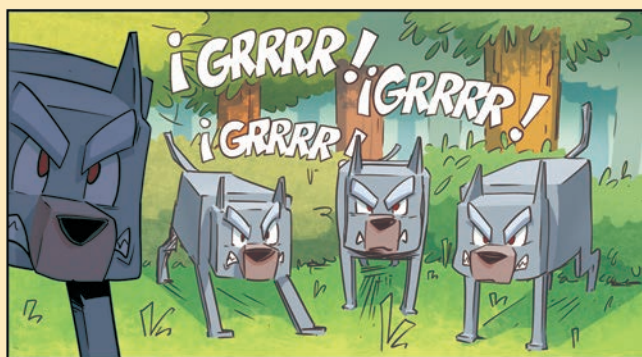


—Bueno —dijo Blurp—, ¡puede que no sea él!

Abrí los ojos como platos. Era un lobo, sí, pero estaba gruñendo y mordiendo la pierna de Blurp. ¡Crujemonstruos no era, desde luego! Ayudé a Blurp a librarse de su ataque y me volví...

—¡Hay **más**! —chilló Blurp.

Casi me ahogo con mi propia saliva. En efecto, ante nosotros había **una MANADA DE LOBOS**. Eran por lo menos cuatro, ¡y nos estaban enseñando los colmillos!



—**Blurp...** ¿tienes más huesos de pollo en el inventario? —le pregunté.

—**No...** ¡Pero creo que les interesan más nuestros huesos!

—¡Tranquilo, **tengo una idea!** —anuncié.

—¿Que salgamos corriendo?

—**¡No, algo mejor!** Haré como si tirase un hueso superlejos.

¡Verás como salen corriendo a por él!

Cogí discretamente una piedra del suelo y me la escondí detrás de la espalda.

—¡Hola, lobitos! Ñam, ñam, ¿quién tiene hambre? **¿Quién quiere un hueso rico?**

Y entonces, con un gesto decidido, tiré la piedra **LO MÁS LEJOS** posible. **¡WIP!**

—**¡BUSCAD!** —grité.

Ni se INMUTARON. No movieron ni una pata. Lo peor es que parecía que se nos estaban acercando. **GRRRRRR**, no hacían más que gruñir.
¡Nos iban a dar una buena!

Los lobos estaban **cada vez más enfurecidos**. A uno hasta se le caían las babas. **¡SSSLURP!** ¡Qué ascazo! Le veía en la mirada que iba a abalanzarse sobre nosotros. Íbamos a ser su cena... ¡y solo podíamos hacer una cosa!

—¡Va a ser que **correr** era buena idea! —dije mientras salía por patas.

—¿Sí? **¡No me digas!** —se burló Blurp mientras hacía lo mismo.



Tuvimos que poner **PIES EN POLVOROSA** para poder despistarlo. Yo estaba sudando y **muerto de cansancio**. Era como si mis pulmones se hubieran vuelto puré de slime. ¡No podía ni respirar! Me apoyé en un árbol y miré al cielo.

—**Vaya**, falta poco para que anochezca. **¡Qué fastidio!** No tenemos refugio ni comida.

A Blurp no parecía preocuparle mucho. De buenas a primeras, lo agarré por los hombros y lo sacudí como a un mantel.

—**¡¿NO TE DAS CUENTA?!** —le grité—.

¡¡LA PRIMERA REGLA DE ORO ES CONSTRUIRSE SIEMPRE UN REFUGIO!!
¡¡SIEMPRE!!

Blurp se separó de mí, **impactado**. Exhausto, me dejé caer al pie del árbol. Metí la cabeza entre las manos: **estaba a punto** de echarme a llorar...



—No soy más que un **noob**... ¡y tengo hambre! —sollocé.

—Tranquilo, mira allí. ¡Comida! —me consoló Blurp dándome una palmadita suave en la espalda.

—**¿GALLETAS?** —pregunté.

—¡Ja, ja, ja! **No exactamente** —respondió Blurp—. Pero los humanos coméis calabazas, ¿no?

No es mi comida preferida, pero **tenía tanta hambre** que no me hice el sibarita. Resultó que no estaban tan mal (a pesar de que seguro que sabían mucho mejor cocinadas), y además, ¡era divertido comerse **esas cosas naranjas tan grandotas!**



—¡Ostras! —dijo Blurp de repente—. ¡Esto me recuerda a Halloween!

No sabía que los zombis celebraran **Halloween**. Blurp me ha explicado que, en su cueva, les dejan disfrazarse con calabazas.

Qué cosa más RARA, ¿no? ¿Monstruos que se disfrazan de monstruos? Me costaba imaginármelo, pero, lógicamente, no se lo dije a Blurp. En lugar de eso, respondí:

—No lo aparentáis, ¡pero los zombis sois bastante graciosos!

Al final, por contarme sus historias de disfraces, Blurp no había tocado aún su calabaza y yo ya me la había acabado.

—Blurp, **¡date prisa!** —le dije—. ¡Va a caer la noche y me van a devorar unos monstruos horribles!

A Blurp se le **ILUMINÓ** la cara (bueno, todo lo que puede iluminarse una cara verde de zombi, claro).

—No, espera, **¡tengo una IDEA!** ¡Si te disfrazases de monstruo, no te atacarían!

Casi me caigo de culo de la sorpresa. Menos mal que estaba sentado. Le dejé claro que tenía ciertas dudas:

—¿De **MONSTRUO**, yo? ¡Imposible, fijo que me descubren!

—¡No si te pones esta calabaza! Recuerda que los zombis lo hacen en Halloween, ¡será el disfraz perfecto!

No estaba seguro del todo, ya que aún quedaba mucho para Halloween. Pero bueno, no perdía nada por intentarlo, aunque fuera por las risas. Ya veríamos si era una tontería o no. Le hice unos agujeros a la calabaza y me la puse en la cabeza a modo de casco. Intenté imitar la forma de andar de los zombis, con los brazos extendidos delante de mí.



—¡Perfecto! —dijo Blurp, entusiasmado.

De repente.... **POUUUM**. Me di con un árbol en toda la cabeza. ¡Bueno, en toda la **CALABAZA!**

—Dánfilo —se burló Blurp—, tampoco exageres. ¡No somos tan tontos!

—¡Jorr! —refunfuñé—. ¡No se ve nada con esta cosa en la cabeza!

Según Blurp, mi actuación era convincente, pero le faltaba algo. Se acercó a mí... ¡y me desgarró la ropa!

—Ea, así es más zombi —dijo.

—¡**Mi ropa!** ¡Mi madre me va a matar!



Blurp se partía de risa:

—¡Más vale que te mate tu madre a que lo haga un monstruo! ¡JA, JA, JA!

He de reconocer que yo también me reí. Cuando salí de la aldea, quería ser un guerrero. ¡Jamás hubiera imaginado que acabaría siendo un **zombi-calabaza**! Si me vieran mis padres... ¡creo que les daría algo! Con este disfraz, ya estaba listo para acompañar a Blurp durante toda la noche.